

El uso de la interrogación sin búsqueda de información: su función en la interacción informal

The Use of Interrogative Forms that do not Seek for Information: Their Function in Informal Colloquial Conversations

Marina Grasso

 <https://orcid.org/0000-0002-2286-2264>

Universidad Nacional de La Plata
Argentina
grassomarina@yahoo.com.ar

Karina Ibáñez

 <https://orcid.org/0000-0003-1572-2156>

Universidad Nacional de La Plata
Argentina
karmariba@yahoo.com.ar

Resumen

Este trabajo presenta el estudio de las preguntas que no solicitan información, un recurso frecuente y variado en la conversación entre jóvenes. Nuestro objetivo es exponer una primera caracterización de estas preguntas atendiendo a su valor discursivo en el contexto en que ocurren. Se partió de la hipótesis de que podían encontrarse aspectos en común entre este tipo de interrogaciones y las ironías caracterizadas como “fingimiento” (Recanati 2004, Currie 2006) dado que, en ambos casos, el hablante pone en escena un estado de conocimiento que no es el que realmente posee. El análisis se llevó a cabo a partir del corpus general del grupo ECAr (el español coloquial de Argentina) que incluye 60 conversaciones entre estudiantes universitarios de entre 18 y 28 años grabadas en audio y/o video. Se efectuó un estudio de tipo cualitativo que incluyó técnicas de interpretación y clasificación. Los resultados permitieron constatar que, si bien existen instancias en las que estas preguntas tienen un propósito irónico, no son las más abundantes

en nuestros datos. Se encontró además un número significativo de cláusulas interrogativas que, más que obtener información, intentan negociar y consolidar el conocimiento compartido a partir de la comprobación de diversos grados de acuerdo. En otros casos, estas emisiones orientan parte del mensaje en forma proyectiva al introducir elementos informativos nuevos con vistas al avance del intercambio.

Palabras clave: conversación informal, funciones, orientación, conocimiento compartido.

Abstract

This article shows the results of a study of interrogative forms that do not seek information, a frequent and varied resource in conversations among young people. Our purpose is to offer a characterization of these questions focusing on their functional value in the context in which they occur. Our initial hypothesis was that there was a common factor between these structures and ironies that are characterized as ‘pretence’ (Recanati 2004, Currie 2006), since in both cases the speaker puts on display a state of understanding that is not the one he/she really possesses. The corpus belongs to the group ECAr (Colloquial Spanish from Argentina) that includes 60 conversations among university students between the ages of 18 and 28, recorded and/or videotaped. A qualitative study was carried out that included interpretation and classification techniques. The results allowed us to verify that, although there are instances in which questions have an ironic purpose, they are not that frequent in our data. We found a significant number of interrogative clauses that intend to negotiate and consolidate shared understanding which starts from checking the different degrees of understanding. In other cases, these utterances orient part of the message in a projective way introducing new informative elements in the unfolding of the exchange.

Keywords: informal conversation, elicitations, functions, orientation, shared knowledge.

Introducción

En la conversación informal, los hablantes utilizan estructuras interrogativas con propósitos muy variados que, a menudo, van más allá de la búsqueda de una respuesta informativa. En una serie de trabajos anteriores (Grasso e Ibáñez 2016, 2018; Ibáñez y Grasso 2018), se examinaron usos y funciones de la ironía en la conversación y se identificaron secuencias en las que los hablantes apelan a la ironía

expresada a través de una *simulación*. El ironista simula para “afinar, preguntar o justificar” y, a través de este movimiento, comunica algo más que lo dicho (Currie 2006). El corpus revela instancias en las que lo que se simula es un requerimiento de información y, en forma más general, en las que se utilizan secuencias interrogativas que no requieren una respuesta. Del análisis de estos casos se desprende el presente trabajo que expone los resultados de un estudio de los significados proyectados por estructuras interrogativas no inquisitivas utilizadas en la conversación coloquial.

Desde el punto de vista formal, las construcciones que analizamos comparten la estructura de las preguntas y pueden describirse bajo criterios gramaticales. Se encuentran secuencias que pueden clasificarse en términos de las ampliamente descritas preguntas *abiertas* y *cerradas* - y, en otros estudios *totales* o *parciales*. En ellas, el parámetro de distinción, de carácter semántico, se basa en el tipo de incógnita que se desea despejar (Serra 2018): si se desea saber sobre la veracidad, exactitud o existencia de algo (“Te encontrarás un celular ¿y lo devolvés?”) o si se busca una información determinada (“¿Cuánto tardás en ir a buscar ayuda?”). En relación con el propósito del presente trabajo, esta distinción no arroja diferencias en cuanto a las funciones que desempeñan las estructuras interrogativas, sino que evidencia un grado de determinación o indeterminación mayor en la información que presentan.

Atendiendo al número de incógnitas que se plantean en la emisión, nuestros datos revelan instancias que responden a la caracterización tanto de preguntas *simples* como de preguntas *compuestas* (Rabanales 1996). Entre estas últimas se encontrarían las ocurrencias de emisiones que incluyen la forma verbal ‘saber’ que merecen, en nuestra opinión, una mención especial.

En cuanto al valor de las preguntas genuinas, estas se utilizan para plantear la información que se desea adquirir (Charaudeau 1992) y para poner al interlocutor en situación de proporcionar esa información generando así determinado condicionamiento (Kerbrat-Orecchioni 2008, Rabanales 1996 y Serra 2018). A través de estas emisiones, los hablantes marcan una brecha epistémica y señalan su estado de conocimiento con diversos matices o grados de certeza. Heritage (2013) utiliza el concepto de *gradiente epistémico* que describe la diversidad de posiciones en las que

un hablante puede ubicarse a sí mismo y a su interlocutor respecto del contenido de la interrogativa. El criterio, retomado por Potter y Edwards (2012), permite examinar las preguntas como recursos para proyectar una determinada asimetría entre los participantes de un intercambio en cuanto al conocimiento que cada uno posee. Cabe destacar que las estructuras interrogativas seleccionadas suelen encerrar una respuesta, por lo que el juego que plantean es ciertamente interesante: la asimetría se manifiesta en algunos casos en el orden inverso al de las preguntas inquisitivas.

Desde la pragmática y la sociopragmática, se considera que las emisiones interrogativas constituyen, en estos casos, actos de habla indirectos. Gumperz (1982) y Recanati (2004), entre otros, definen en estos términos la **indireccionalidad**. Con este recurso, los hablantes reflejan otros propósitos comunicativos que los que se desprenden del significado primario. Esto evidencia que las secuencias estudiadas tienen valores añadidos en el discurso que les confiere el contexto en el que ocurren. La indireccionalidad conlleva algunas modificaciones en la fuerza ilocutiva de este tipo de emisiones. Dumitrescu (1992) indica que las preguntas retóricas tienen la misma fuerza ilocutiva que las aserciones. Además, la autora señala que las preguntas retóricas pueden tender a anular toda respuesta posible o bien a habilitar una respuesta determinada que el hablante tiene en mente. También desde la retórica, Robrieux (2021) describe este tipo de secuencias como parte de las “preguntas dialécticas”. El autor sostiene que la pregunta retórica es “una forma fática destinada a hacer más vivaz un monólogo” y un modo de “esquivar la discusión simulando justamente reclamarla” (Robrieux 2021:236). Vemos que, en nuestros datos, estas estructuras pueden orientar el discurso en una dirección determinada. Tal como señala Gumperz (1982), la realización de un acto de habla indirecto puede acarrear diferencias entre la respuesta esperada por quien lo realiza y la que proporciona su destinatario. Detallaremos este tema en el análisis de casos.

Los estudios que abordan la interrogación en español desde un criterio predominantemente funcional atienden a las diferencias entre forma y función lingüística. Surgen así trabajos en los que se distinguen las características de una pregunta y de una oración interrogativa (Escandell Vidal 1999, Rabanales 1996 y Piatti 2017) en los cuales los criterios- no

necesariamente compartidos- se basan en la presencia o ausencia de una petición de información.

Atendiendo a estas consideraciones nos referiremos a los casos en estudio como **secuencias o estructuras interrogativas**.

En un análisis pormenorizado sobre la construcción de la sintaxis en la interacción coloquial- realizado con el mismo corpus de este trabajo, Piatti (2017) analiza la modalidad interrogativa más allá del valor de pregunta. La autora examina usos y funciones de estas estructuras, atendiendo a su fuerza argumentativa, ambigüedad interpretativa, negociación de conocimiento compartido y destaca el papel fundamental de la asimetría epistémica entre los diferentes factores que se combinan en la proyección e interpretación de las estructuras interrogativas.

Nuestro trabajo se centra en los dos usos más preponderantes de las estructuras interrogativas como instancias de indireccionalidad que revela el corpus. Desde la Lingüística Sistémica Funcional, Martin y White (2005) sostienen que, cuando los hablantes anuncian su posición actitudinal, no sólo expresan su punto de vista, sino que simultáneamente invitan a otros interlocutores a sumarse a ellos. Se plantea así un entorno heteroglósico- en el que se reconocen otras alternativas posibles- o uno monoglósico- contexto comunicativo en el cual se reconoce solo una voz posible. Según los autores mencionados, los recursos heteroglósicos pueden dividirse en dos grandes categorías: de contracción dialógica o de expansión dialógica, restringiendo el espacio dialógico abierto a posiciones alternativas o abriéndolo. Contemplar el subsistema de compromiso en el cual se enmarcan estas consideraciones nos permite agregar detalles a la caracterización de estas emisiones.

Corpus y metodología

Para la realización de esta investigación, se tomó como sustento empírico el corpus general del grupo ECAR (el español coloquial de Argentina) que consta de 60 conversaciones entre estudiantes universitarios de entre 18 y 28 años grabadas en audio y/o video. Los encuentros constituyen conversaciones entre pares ya que los hablantes son mayoritariamente amigos o compañeros de estudio. En estos intercambios se pone en juego

una carga interpersonal y un compromiso afectivo alto. Las conversaciones se desarrollan en momentos de ocio compartidos por los participantes y no tienen ninguna agenda preestablecida. Las conversaciones coloquiales propician intercambios distendidos en los que se observa que los recursos analizados ocurren en distintos tipos de secuencias y tienen un comportamiento interaccional variado.

Nuestro análisis partió de la selección de todos los fragmentos en los que los hablantes utilizan estructuras interrogativas sin intencionalidad inquisitiva. Se efectuó un estudio de tipo cualitativo que incluyó técnicas de interpretación y clasificación. Cabe aclarar que dejamos fuera de este estudio las denominadas preguntas coletilla (*question tags*) con las que el hablante solicita a su interlocutor en forma más o menos explícita algún tipo de retroalimentación.

Adoptar un enfoque socio pragmático nos permite el análisis del empleo de las estructuras mencionadas en su contexto comunicativo, más allá del nivel de la cláusula. Como explicita Fuentes (2009:65) “la Lingüística pragmática es un estudio integral e integrado de los fenómenos lingüísticos en su contexto, contemplando la interacción entre características microestructurales y macroestructurales o dependientes de la situación”.

Agrupamos las secuencias seleccionadas de acuerdo con sus funciones. El corpus revela dos usos preponderantes: el de presentar y hacer foco en el aporte informativo del hablante y el de mostrar diferentes grados de apertura luego de la constatación de algún tipo de desacuerdo efectivo o potencial. Desarrollaremos estas dos funciones en las secciones subsiguientes.

Análisis

La marcación de información

La intensificación, según Albelda y Álvarez (2010:82) constituye una táctica para señalar al oyente que la información en cuestión es relevante y, de este modo, garantizar al hablante “la aceptación del mensaje por parte de los otros interlocutores”. El ejemplo (1) presenta una ocurrencia que corresponde a lo que Escandell Vidal (1999) llama interrogativa anticipativa. La expresión introducida por el verbo ‘saber’ funciona como

un *preanuncio* (Carranza 2015), es decir que precede y destaca la información que se proporcionará a continuación.

(1) Tatiana habla con Juan Pedro sobre su experiencia de trabajo en un jardín de infantes.

1. **Tatiana** : No igual esteee. Nancy me dijo [.] Eeh. El 15 de Diciembre termináas yyyy si el año

2. que viene, el año que viene vemos si te llamamos, si vos querés, si no.

3. **Juan Pedro**: Bueno, eso es obvio **¿sabés por qué?** Porque no quieren pagar antigüedad ni

4. nada. Si el contrato es corto, no te pagan antigüedad de nada.

5. **Tatiana** : [Claro]

(057) 2010-IHIM L. 154-159

La emisión en cuestión señala catafóricamente el argumento que Juan Pedro aporta a continuación. De este modo, implica a su interlocutora haciéndola cómplice de lo que va a decir (Vigara 1980 en Molina 2005:1046).

Esta secuencia se describe formalmente como una interrogativa múltiple, ya que presenta dos incógnitas: una correspondiente a la interrogación total “¿Sabés (...)” y otra incrustada de carácter parcial “¿por qué (...)?” (línea 3). Nuestro corpus presenta un número considerable de interrogativas múltiples, todas ellas construidas con el verbo ‘saber’.

Se observa aquí que el posicionamiento epistémico de los coparticipantes es el inverso al que se presenta en una pregunta genuina. El hablante que formula la secuencia interrogativa se presenta a sí mismo como el poseedor de la información. Mediante esta expresión, introduce su interpretación acerca de por qué el contrato de trabajo de su amiga docente se corta durante el verano, señalando la información siguiente como nueva y relevante. Fuentes (1990) sintetiza esta función bajo el concepto de *focalizador*. Desde el punto de vista pragmático, interpretamos que la emisión agrega fuerza a la afirmación que le sigue.

En este sentido, Fuentes y Brenes (2014) atribuyen a los apéndices apelativos tres funciones pragmáticas que pueden identificarse en las interrogativas que analizamos: apelar al coparticipante solicitando una respuesta, mantener el canal y focalizar en una parte de la información dada. Consideramos que los participantes de la interacción pueden priorizar una de estas funciones por sobre las otras y que puede haber diferencias entre las funciones que cada uno de ellos tiene en mente.

Volviendo a nuestros datos, las expresiones interrogativas con ‘saber’ suscitan dos tipos de reacciones: entender que se espera una respuesta o no. Es decir, entender que en el ejemplo (1), Juan Pedro solicita una respuesta dando lugar a una secuencia tripartita del tipo A: ‘¿Sabés por qué?’ B: No -o expresión contextualmente equivalente. A: ‘Porque...’ o bien, que quien formuló la pregunta va a continuar hablando. En la mayoría de los casos, los receptores optan por la primera interpretación. No suelen registrarse solapamientos ni contestaciones a este tipo de interrogativas, entre otras razones, porque por lo general se registran claves de contextualización (Gumperz 1982) prosódicas o gestuales -como expresiones faciales, por ejemplo- que dan pautas claras de las intenciones del hablante acerca de su intención de no ceder el turno. Uno de los pocos casos destacables es el de la secuencia que presentamos a continuación, en la que quien formula la pregunta, no continúa su intervención hasta que su interlocutor no proporciona algún tipo de retroalimentación.

(2) Ariel inventa un relato a partir de la confusión sobre el sentido de una de sus frases.

1. **Ariel:** Porque... ayer la vi... ayer estuve y... quedamos en...
2. **Débora:** ¿Ayer estuviste con Karen?
3. **Ariel:** ayer estuve... ayer, antes de ayer
4. **Silvio:** Se vienen viendo así.
5. **Débora:** ¿Desde cuándo?
6. **Silvio:** Es una seguidilla después de la fiesta
7. **Ariel:** Sí, después de la fiesta.

8. **Débora:** ¡ay, ¿en serio?! ¡Contame!
 9. **Ariel:** y tuvimos... sexo casual pero varias veces [hasta ayer.]
 10. **Débora:** [Entonces no es casual.]
 11. **Ariel:** ¿eh?
 12. **Débora:** No, entonces no es casual.
 13. **Ariel:** Sí, porque... hacíamos como que era una... nos juntábamos casualmente.
 14. **Débora:** ah
 15. **Silvio:** Lo tienen xxx dolobu.
 16. **Débora:** [¿Sabés qué?]
 17. **Silvio:** [xxx]
 18. **Ariel:** [xxx]
 19. **Débora:** [¿Sabés qué?], ¿sabés qué? ¿sabés qué?
 20. **Ariel:** ¿Qué?
 21. **Débora:** No te creo más nada lo que me decís.
 22. **Ariel:** Y pero es obvio... [risas de Silvio] si te estoy diciendo que ayer estuve con Karina, con
 23. Karen es porque ayer estuve hablando y porque estábamos hablando el tema de cómo
 24. venir.
- (050) 2010-IIHIM. L. 389-412.

Como reacción al relato de su amigo, Débora plantea la pregunta “¿Sabés qué?” (línea 16). Como podemos ver a continuación, la interrogativa no expresa la necesidad de una respuesta informativa. Al igual que en el caso precedente, quien formula la interrogativa proporciona luego información nueva. Sin embargo, a través de las reiteraciones de la misma emisión (línea 19), la joven pone de manifiesto que sí espera que su coparticipante reaccione como lo hace, es decir, que solicite el completamiento de la idea que se percibe inconclusa mediante una solicitud de información (“¿Qué?”

línea 20). Puede interpretarse que, de este modo, la hablante se asegura de que los coparticipantes le presten atención antes de realizar su aporte informativo que, por lo mismo, se presenta como pertinente en el intercambio.

En las dos secuencias que preceden, se evidencia entonces un movimiento hacia el avance de la información en el que el hablante se compromete fuertemente con lo que va a presentar a continuación. Podría decirse que busca aumentar el interés de su interlocutor en conocer el contenido de la respuesta a su propia pregunta.

En forma inversa al funcionamiento de las interrogativas en (1) y (2), el corpus cuenta además con expresiones que refieren anafóricamente a un fragmento del discurso anterior, también consideradas, a nuestro entender, como no indagativas.

(3) Lara cuenta a Roque lo sucedido en un bar.

1. **Lara:** Sí, “Bueno” le digo a Chani eh... “Mirá, medialunas con jamón y queso” eh,

2. “tostadas salen cincuenta centavos más”.

3. **Roque:** Mirá vos.

4. **Lara:** ¿Podés creer?

5. **Roque:** No, sí, sí, son re garcas.

(029) 2006-IMI.H. L. 71-75.

Santana Marrero (2017:271) atribuye al marcador ‘sabés’ una función que sería aplicable a la expresión con el verbo ‘creer’ del ejemplo (3): apelar a la atención del interlocutor “para que preste especial atención a una información y para que le corrobore que la conoce” o, en este caso, que confirme que se alinea con el hablante. La emisión en cuestión, que resignifica la información dada con anterioridad por la misma participante, parece evaluar retrospectivamente que se incremente el precio por tostar las medialunas. Y, en caso de interpretarse con una intención inquisitiva, se entiende que quien la formula busca el consenso de su interlocutor para

criticar que se aplique este recargo en el precio. La reacción de Roque podría entenderse inicialmente como contradictoria. Sin embargo, es posible interpretar que la negación expresa el hecho de que él también juzga la situación como inconcebible e inaceptable. La secuencia que le sigue, “sí, sí, son re garcas” marca también un acuerdo al calificar a los responsables del bar como “garcas”, “vesre apocopado de ‘cagadores’”, que estafan o perjudican a los demás (Conde 1998). Vemos entonces que la estructura interrogativa construye un contexto heteroglósico que se dirige dialógicamente hacia la alineación del receptor con una comunidad de valores y creencias comunes.

Encontramos, además, otras secuencias interrogativas sin función indagativa que los hablantes utilizan para negociar y consolidar el conocimiento compartido a partir de la comprobación de diversos grados de desacuerdo. Presentamos 3 ejemplos ilustrativos.

La búsqueda de consenso

Como mencionáramos con anterioridad, a través de sus elecciones discursivas, el hablante expresa sus opiniones como más o menos taxativas y, por consiguiente, habilita un espacio de mayor o menor amplitud para eventuales opiniones divergentes. Hemos organizado los segmentos a continuación desde los que creemos proyectan un espacio más amplio para el desacuerdo hasta los que reducen en mayor medida la posibilidad de disenso. A nuestro entender, todos los casos de las estructuras interrogativas en estudio cuya función está orientada a la búsqueda de consenso se agruparían dentro de lo que la LSF denomina **contracción dialógica** (White 2003), dada la firmeza del hablante al expresar sus ideas.

Si bien en el ejemplo (4) reconocemos una función inquisitiva, entendemos que en ella prevalece una función reflexiva que, de hecho, no necesariamente espera respuesta del oyente.

(4) Adriana y Marcela piensan posibles actividades para hacer en Buenos Aires en un día feriado por la conmemoración del bicentenario de la Revolución de Mayo.

1. **Adriana** : Ehh.. Estaría ir al Bicentenario, directamente vamos para Capital, o sea capi, capi, capi,
2. vamos a Corrientes..
3. **Marcela** : Corrientes y ...
4. **Adriana** : Bah o podríamos ir para XXX para el shopping
5. **Marcela** : No me, no me meto en un shopping ni que me maten **¿Sabés la cantidad de gente**
6. **que va a haber?** O sea, toda la provincia de Buenos Aires, con conurbano bonaerense va a 7. estar en

Buenos Aires. Los shoppings van a estar atestados de gente. No vas a poder

8. caminar, no vas a poder hacer nada. Imaginate 24 de diciembre a las 19:00 hs.

9. **Adriana** : [Uh]

10. **Marcela** : [Va] a ser así pero todo el día, más los turistas extranjeros... no... no... no

(046) 2010-IIM líneas 36-45

Al igual que en los fragmentos precedentes, también éste incluye el verbo 'saber' utilizado como un marcador de discurso, en la forma de la segunda persona del singular. Sin embargo, en esta instancia la cláusula interrogativa encierra la justificación dada por Marcela, quien se niega a concurrir a un centro comercial en vísperas de un día feriado porque habrá más gente que lo usual. Es decir, la interrogativa no sólo anuncia la información que se presentará luego, como en el ejemplo (1), sino que además expresa el argumento que sustenta el rechazo de la propuesta. A partir de una interrogativa se refuerza la idea del número excesivo de posibles visitantes ("toda la provincia de Buenos Aires, con conurbano bonaerense va a estar en Buenos Aires". "Los shoppings van a estar atestados de gente") y las posibles consecuencias que esto trae ("No vas a poder caminar, no vas a poder hacer nada"). Aunque el uso de expresiones hiperbólicas parece restringir el espacio abierto a la discusión de las ideas

planteadas en forma extrema, la emisión interrogativa en sí deja más lugar para el diseño que otras expresiones encontradas en el corpus.

Vemos entonces que la posición planteada por Marcela es enfática, pero pareciera aportar un aspecto que su amiga no ha tenido en cuenta. De hecho, Adriana no mantiene su propuesta, sino que acusa recibo del dato proporcionado por su amiga.

(5) Rosa habla con Manuel acerca del comportamiento de una amiga en común.

1. **Rosa** : Entonces... Bueno, después se hizo la hora de, se fue a bañar ella.

2. **Manuel** : Mhm.

3. **Rosa** : ¡Después salió en bolas!

4. **Manuel** : ¿Cómo en bolas?

5. **Rosa** : En bombacha y corpiño.

6. **Manuel** : **¿Y qué importa?**

7. **Rosa** : No sé.

8. **Manuel** : Son las hermanas.

9. **Rosa** : Sí, estaba yo también.

10. **Manuel** : **¿Y qué importa?**

11. **Rosa** : No sé, yo no sé si saldría en bolas. Me daría vergüenza. [...]

(030) 2006-IMIHI l íneas 328-338

La joven expresa su asombro porque su amiga salió de la ducha se dirigió a la habitación en la que estaba ella en ropa interior (“en bolas”- línea 3- es una forma usual de decir “desnuda”). Las ocurrencias de “¿Qué importa?” (líneas 6 y 10) con las que Manuel reacciona pueden interpretarse como una *interrogativa retórica* que incluye en sí misma una respuesta. Manuel desestima así lo expresado por Rosa a través de la construcción interrogativa. La expresión se interpretaría en este caso como ‘no importa’,

o ‘no es destacable el hecho de que nuestra amiga haya salido del baño en ropa interior a la vista de los presentes’. Tal vez sea el tipo de construcción lo que proyecta una limitación aquí a la posibilidad de discrepar.

Al comparar este ejemplo con el (4), vemos que el uso de la interrogativa para sostener un punto de vista proyecta menos expansión dialógica en el ejemplo (5). La emisión “¿Sabés la cantidad de gente que va a haber?” no sólo interpela a la interlocutora sobre su grado de conciencia, sino que también anuncia y focaliza el aporte de una información nueva que va a completar el argumento de la hablante.

Por su parte, las emisiones “¿Qué importa?” presentan una inversión argumentativa que se opone a la evaluación de la interlocutora. Heinemann (2008) y Wang (2006) analizan algunas interrogativas totales y las describen como *desafíos*. Al utilizarlas, los hablantes ponen de manifiesto la existencia de una discrepancia, al tiempo que desafían al interlocutor a mantener su punto de vista. Vemos que en este caso la función parece ser la misma y puede apreciarse también una mayor contracción dialógica en estos usos, ya que el costo interpersonal de una respuesta que plantee una opinión contraria sería elevado para la interlocutora (quien, de hecho, opta por una respuesta evasiva y restringida a su preferencia personal “me daría vergüenza”).

En el último ejemplo, vemos que la interrogativa plantea una ironía surrealista (Kapogianni 2011) o impensada que, a nuestro criterio, reduce aún más la posibilidad de un disenso.

(6) Alfredo y Juan hablan de la actitud de los suegros de uno de ellos.

1. **Juan** : No, vos decís que hacés una cosa y después te piden que les hagas todo, Alfredo.
2. **Alfredo** : Sí, ya me piden que les haga todo.
3. **Juan**: **¿Qué más quieren? ¿Que les hagas el caballo de Troya?**
4. **Alfredo** : Albañilería.
5. **Juan** : ¿Eh?
6. **Alfredo** : Albañilería.

8. **Juan:** Sí ¿qué quieren?, ¿que le hagas un segundo piso en la casa?
9. **Alfredo :** Sí me dijeron “Hay que esconder la cocina”.
10. **Juan:** ¿Eh?
11. **Alfredo:** No te estoy jodiendo.

(053) 2010-IIH líneas 357-367

Alfredo cuenta las obras que los padres de su novia esperan que haga en la casa. La emisión “Qué más quieren” utilizada por Juan- como otras secuencias del tipo ‘¿qué pretende?’, ‘¿qué esperaba?’- están frecuentemente seguidas de otra interrogativa que presenta una situación inverosímil (aquí, hacer el caballo de Troya) o una situación impensada (hacer un segundo piso en la casa). Entendemos que estos comentarios pueden, por una parte, expresar la actitud negativa del hablante (en este caso, el pedido de la construcción que se considera excesivo) y, por otra, buscar el consenso del interlocutor respecto de tal evaluación. El acuerdo parece ya estar garantizado. En la línea 2, se ve cómo Alfredo convalida la crítica que expresa Juan. Además, como el disenso se plantea con terceros ausentes en el intercambio, la crítica es taxativa y expresa un matiz polémico por el uso de la ironía surrealista que señaláramos anteriormente.

Algo similar sucede con la pregunta de Juan en la línea 8 “¿qué quieren?, ¿que le hagas un segundo piso en la casa?”. Esta pretensión se equipara con la de hacer el caballo de Troya. Por ende, el hablante califica ambas circunstancias como igualmente impensables y critica así el pedido. El desenlace de la secuencia muestra que ambos interlocutores comparten la crítica abierta.

En esta secuencia la posición del hablante se muestra con más firmeza que en todas las anteriores. Parecería que es sólo el aspecto formal de la interrogativa lo que habilita la existencia de disenso.

Reflexiones finales

Como se pone de manifiesto en los ejemplos que examinamos, las interrogativas no indagativas son frecuentemente utilizadas en las conversaciones informales de nuestro corpus. Los hablantes apelan a estas estructuras en distintos tipos de secuencias, siempre con el propósito indirecto de señalar un elemento del discurso o del contexto. En algunas secuencias, se pone de relieve que, aunque los hablantes no esperan una respuesta informativa, esto no necesariamente implica la ausencia de una expectativa de respuesta en algunos casos, sino que parece orientar el discurso de manera tal de desencadenar una respuesta determinada. En este sentido, se evidencia el carácter perlocutorio que Robrieux (2021) señalaba para las preguntas retóricas.

El hablante que formula la estructura interrogativa es quien anuncia la información presentada con un grado de certeza alto. El posicionamiento epistémico del que se parte es, por ende, el inverso al de las preguntas que esperan una respuesta instructiva. Además, las interrogativas señalan y realzan segmentos del mensaje dado, por lo que interpretamos que el hablante utiliza esta emisión para generar la expectativa de una respuesta informativa por parte de los coparticipantes y proveerla luego. Las instancias más frecuentes operan en forma catafórica anunciando el aporte de información, pero, como vimos en el ejemplo 3, este señalamiento puede ser retrospectivo.

Por otra parte, se encuentra la función de negociar y consolidar el conocimiento compartido a partir de la comprobación de diversos grados de acuerdo. En los fragmentos presentados puede verse que el hablante manifiesta un grado de apertura variable ante otros puntos de vista posibles. Se evidencia que estas emisiones vehiculizan un posicionamiento heteroglósico por parte de quienes las utilizan. Más precisamente, dentro de este posicionamiento, pueden identificarse distintos matices de contracción dialógica. Esto es, los hablantes reconocen la existencia de otras opiniones, pero mantienen la propia con mayor o menor flexibilidad. Es interesante ver que este recurso permite establecer una gradación en el compromiso del hablante con su evaluación.

En todos los casos, las ocurrencias de interrogativas no indagativas ponen de relieve la voluntad de los participantes de la interacción de gestionar un intercambio armonioso y tendiente al consenso en las posiciones adoptadas. Todas contribuyen a la construcción de una cadena interactiva que se va redefiniendo con el avance del intercambio.

Referencias bibliográficas

Albelda Marco, M. y Álvarez Muro, A (2010). Los corpus discursivos en el estudio pragmático de la atenuación y de la intensificación. *Revista internacional de lingüística iberoamericana*, 16, pp. 79-100.

Carranza, I. (2015). *Conversación y deixis de discurso* (2da edición). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

Charaudeau, P. (1992). *Grammaire du sens et de l'expression*. París: Hachette.

Cestero Mancera, A. M. (2003). "El funcionamiento de los apéndices interrogativos en la conversación y en el discurso académico". En C. Castillo, J.M. Lucía, *Decíamos ayer ... Estudios de alumnos en honor a María Cruz García de Enterría* (pp. 83-127). Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.

Conde, O. (1998). *Diccionario etimológico del Lunfardo*. Buenos Aires: Perfil libros.

Currie, G. (2006). Why Irony is Pretence. En: S. Nichols (Ed.). *The Architecture of Imagination. New Essays on Pretence, Possibility, and Fiction* (pp. 111-133). Oxford/New York: Oxford University Press.

Dumitrescu, D. (1992). Estructura y función de las preguntas retóricas repetitivas en español. *Actas XI AIH*. Recuperado el 12 de Mayo del 2020, de https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/11/aih_11_1_013.pdf

Escandell Vidal, V. (1999). Los enunciados interrogativos. Aspectos semánticos y pragmáticos. En: I. Bosque y V. Demonte (Eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp.3929-3991). Madrid: Espasa-Calpe.

Fuentes, C. (1990). Apéndices con valor apelativo. En: P. Carbonero Cano (Coord.) y M. T. Palet Plaja (Ed.). *Sociolingüística andaluza 5. Habla de Sevilla y hablas americanas* (pp. 171-196). Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

Fuentes, C. (2009). El análisis lingüístico desde un enfoque pragmático. *Investigaciones Lingüísticas en el siglo XXI*, pp. 63-102.

Fuentes Rodríguez, C y Brenes Peña, E. (2014). Apéndices apelativos en el lenguaje parlamentario andaluz: Variación pragmática. *Oralia*, 17, pp. 179-207.

- Grasso, M. y Ibáñez, K. (2016). La hipérbole y la ironía en la conversación coloquial. Presentación oral en el Coloquio Estudios del Diálogo: Nuevas tendencias. Universidad Nacional de La Plata. Septiembre de 2016.
- Grasso, M. y K. Ibáñez, K. (2018). Ironías no convencionales en conversaciones entre jóvenes. XVI Congreso de la Sociedad Argentina de Estudios Lingüísticos. Universidad Nacional de San Martín, Campus Miguelete, Buenos Aires 3 al 6 de julio de 2018.
- Gumperz, J. (1982). *Discourse Strategies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Heinemann, T. (2008). Questions of accountability: Yes–no interrogatives that are unanswerable. *Discourse Studies*, 10, pp. 55–71.
- Heritage, J. (2013). Epistemics in conversation. En: J. Sidnell y T. Stivers (Eds.). *The Handbook of conversation Analysis* (pp.370-394). West Sussex: Wiley-Blackwell.
- Ibáñez, K. y M. Grasso (2018). Expresiones no literales en la conversación coloquial: el caso de la hipérbole y la ironía. *Cuadernos de la ALFAL* No 10 (2), pp. 143-159. Consultado el 12 de mayo de 2020, de http://www.mundoalfal.org/sites/default/files/revista/10_2_cuaderno_011.pdf
- Kapogianni, E. (2011). Irony via ‘surrealism’. En: M. Dynel (Ed). *The Pragmatics of Humour across Discourse Domains* (pp 51-68). Amsterdam: John Benjamins.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (2008). *Les actes de langage dans le discours*. Paris: Armand Colin.
- Martin, J. M. R. y White, P (2005). *The Language of evaluation. Appraisal in English*. New York: Palgrave.
- Molina, I. (2005). La moda del ¿sabes? en el barrio de Salamanca de Madrid: un análisis sociolingüístico. En *Lingüística y Literatura. Homenaje a Antonio Quilis* (pp. 1045-1056). Madrid: CSIC / UNED / Universidad de Valladolid.
- Piatti, G.I. (2017). La construcción de la sintaxis en la interacción coloquial. Estudio sobre algunos fenómenos gramaticales y su interpretación desde la pragmática. Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Consultado, de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1477/te.1477.pdf>
- Potter, J. y Edwards, D. (2012). Conversation Analysis and Psychology. En: J. Sidnell y T. Stivers (Eds.). *The Handbook of Conversation Analysis* (pp. 701-725). Oxford: Wiley-Blackwell.
- Rabanales, A. (1996). La estructura gramatical del enunciado interrogativo español, Boletín de la Academia Chilena de la Lengua [Santiago, 71: 237-67. Redactada en 1992. En: M. Almeida y J. Dorta (Eds.). *Contribuciones al estudio de la lingüística hispánica* (pp. 8 y 317-341). Palmas de Gran Canarias: Montesinos.
- Recanati, F. (2004). *Literal Meaning*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Robrieux, J-J. (2021). *Rhétorique et argumentation*. Paris: Armand Colin.

Santana Marrero, J. (2017). Marcadores interrogativos de interacción conversacional en la norma culta hispánica. *Academia Boliviana de la Lengua*, pp. 232-287.

Serra S., S. (2018). *¿Cómo se define y qué clases de preguntas se reconocen en gramática española? Una mirada desde el funcionalismo lingüístico*. Santiago: RIL Editores.

Wang, J. (2006). Questions and the exercise of power. *Discourse & Society*, 17, pp. 529-548.

White, P. (2003). Beyond modality and hedging: a dialogic view of the language of intersubjective stance. *Text-Interdisciplinary Journal for the Study of Discourse* 23 (2), pp. 259-84.

Nota biográfica

Marina Grasso

Profesora en Lengua y Literatura Inglesas por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, donde actualmente se desempeña como Profesora adjunta a cargo de Fonética y Fonología Inglesas 1 y Fonética y Fonología Inglesas 2. Realizó sus estudios de posgrado en King's College, Universidad de Londres, y obtuvo allí el título de Magister en la Enseñanza del Inglés y Lingüística Aplicada. Participa de proyectos acreditados en el Programa de Incentivos desde 2006. Sus temas de investigación se relacionan con la interacción verbal coloquial. Posee publicaciones y presentaciones a congresos, tanto nacionales como internacionales. Es co-coordinadora del grupo FoCUs (Fonética/fonología, Contexto y Uso), perteneciente al Centro de Estudios e Investigaciones Lingüísticas de la FaHCE, UNLP. Sus estudios en este ámbito le permiten vincular su interés por la oralidad en la enseñanza de lenguas con su práctica docente universitaria.

Karina Ibáñez

Profesora, traductora en lengua francesa y Magíster en Lingüística (Universidad Nacional de La Plata). Desde el año 2006, integra el grupo ECAR (el Español Coloquial de Argentina) dirigido por la Dra. Luisa Granato y, desde el año 2009, es docente investigadora de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP), a cargo de las asignaturas de Lengua francesa 1 y Dicción francesa. Su ámbito de investigación es la oralidad en francés y en español del Río de La Plata y realiza estudios desde la sociopragmática y la fonética y fonología. Es co-coordinadora del grupo FoCUs (Fonética/fonología, Contexto y Uso), perteneciente al Centro de Estudios e Investigaciones Lingüísticas de la FaHCE, UNLP. Ha participado en eventos académicos y publicado sus trabajos en revistas nacionales e internacionales. También realiza actividades de extensión invitada por universidades nacionales en Argentina y Latinoamérica y otros organismos gubernamentales extranjeros con representación en el país.